

para el entrenamiento y la mejora de las funciones cognitivas tratadas. Y por último, señala los principios y orientaciones para organizar dicho programa (para ello, usa ejemplos tomados de los programas de Feverstein y Harvard).

El capítulo tercero está dedicado a los «Procedimientos para enseñar a razonar», siendo su contenido principal los factores de que depende dicho razonamiento, los errores que se cometen al razonar inductiva y/o deductivamente, y los programas orientados a su mejora.

El capítulo cuarto aborda la «Solución de problemas» (con especial atención a problemas matemáticos). Comienza señalando el origen de las dificultades para resolver problemas, las fases de la resolución de los mismos, la evolución de la capacidad de resolver problemas y, por último, procedimientos para mejorar dicha capacidad.

El capítulo quinto trata sobre la «Comprensión lectora». Aborda en primer lugar la naturaleza de ésta como proceso ascendente, descendente e interactivo. En segundo lugar, muestra programas de entrenamiento para la mejora de la comprensión lectora (establecimiento de propósitos de la lectura, activación de conocimientos previos, deducción del significado de las palabras a partir del contexto, identificación de la estructura de los textos y las ideas principales, supervisión y regulación de la propia comprensión lectora). De todos estos programas, el autor, aporta numerosos ejemplos.

Los capítulos sexto y séptimo versan sobre la «Composición escrita» y el «Aprendizaje y recuerdo». En ambos, aborda en primer lugar la naturaleza de esos procesos, los factores de que dependen y, por último, entrenamiento y desarrollo de los mismos.

Y, en el capítulo octavo se presentan «Programas para enseñar a pensar». Se hace un listado de ellos según este orden:

- 1) Entrenamiento de operaciones cognitivas básicas.
- 2) Programas de orientación piagetiana.
- 3) Enseñanza de principios heurísticos.
- 4) Aprendizaje a partir de textos y composiciones escritas.

De estos programas se hace primero una descripción y después una valoración.

Mi evaluación de este libro es altamente positiva. La larga dedicación del profesor Alonso a los temas aquí tratados queda reflejada, y el resultado obtenido cumple las expectativas que teníamos ante él.

La lectura del libro está facilitada por la cuidada presentación y diversidad tipográfica.

*M.ª África de la Cruz*

**Blas Zabaleta, P.; Herrero Molino, C. y Pardo Díaz, A.**  
***Respuesta educativa a la crisis ambiental.***  
**Madrid: CIDE, 1991. 144 págs.**

Dentro de la creciente preocupación por los temas ambientales, de la que es buena muestra la reciente

proliferación de títulos y artículos de las más diversas naturaleza, debe inscribirse esta «respuesta educativa» en la que los autores pretenden sistematizar los principales problemas de la educación ambiental tanto desde una perspectiva global, a nivel internacional, como en su aplicación concreta al sistema educativo de nuestro país, en el momento en que la reforma educativa en marcha parece obligar ya a ello con carácter imperativo. Por ello, el libro es a la vez una somera recapitulación de los principales problemas ambientales, como un análisis más detallado de la naturaleza y perspectiva de la Educación Ambiental y, además, es una guía para el profesor que, preocupado por estos temas, carece de formación y experiencia sobre cómo «impregnar su docencia» de esta dimensión ambiental, tal como parecen inducir recientes criterios y normas.

Siguiendo este propósito el libro se estructura en tres partes bien definidas más unos anexos bibliográficos, de instituciones y direcciones de interés, de aplicación esencialmente práctica.

En la primera parte del libro «El problema ambiental», se resume la actual situación ambiental de nuestra época. Se trata de una mera aproximación del núcleo esencial del problema, para luego desde él explicar y justificar la necesidad de una educación ambiental. El crecimiento de la población del mundo y de su nivel de necesidades, los modelos de desarrollo empleados y las desigualdades de nuestra época son factores que directamente inciden, la mayoría de las veces de forma negativa, sobre diversos medios y modos de nuestro entorno, agua, aire, energía, vegetación, etc. Todo ello como conocimiento previo imprescindible para una acción solidaria común.

La segunda parte está dedicada íntegramente a explicar la génesis, evolución y vicisitudes de la Educación Ambiental. Nacida formalmente como tal en la Conferencia de las Naciones Unidas de Estocolmo (1972), y desarrollada desde entonces con criterios y personalidad propias, sobre todo tras las conferencias de Tbilisi (1977) y Moscú (1987), y con una especial relevancia en los países comunitarios europeos. Por último, la tercera parte se dedica al análisis de la situación de esta dimensión educativa en nuestro país, en el que hasta época reciente, se ha ignorado sus presupuestos y virtualidades. Para los autores es a partir de 1988, en el Seminario de las Navas del Marqués, y al amparo de la actual reforma educativa, donde se sientan las bases de la Educación Ambiental en España, que luego se continuará en otras reuniones (Valsaín), publicaciones, seminarios, etc. para terminar en el actual marco de la LOGSE.

En definitiva se trata de un libro útil por lo sintético y manejable, instrumento necesario para llegar a una efectiva generalización de la Educación Ambiental en nuestras escuelas e institutos, aunque por supuesto no suficiente, pues sin duda sus autores tampoco lo han pretendido. Tal vez adolezca de describir simplemente un tema que desde su nacimiento y generalización en España presenta en numerosas ocasiones cierta tendencia a la trivialización y a la supervaloración de las actitudes con olvido, sino desprecio, del análisis de los fenómenos y procesos que han conducido a la situación actual. Pero tal vez esa dimensión explicativa y polémica de la Educación Ambiental sea más propia de otro tipo de trabajos que descendan a un análisis más pormenorizado y crítico de los procesos educativos y ambientales en nuestro país, y cuya falta en el presente libro no desmerece en modo alguno el acierto que supone su publicación.

*Fernando Arroyo*